

anuario

Volumen 2 - Depto. de Ciencias de la Comunicación
Comunicación Social UNR

CONOCIMIENTO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Ricardo Diviani rdiviani@citynet.net.ar
Ayudante Alumno de Teoría de la Comunicación I

I INTRODUCCIÓN

Ya es clásico el tipo de periodización que se ha realizado para precisar las transformaciones en el conocimiento, y que han tenido como eje el paso de una cultura oral a una que depende de la escritura. Se ha definido a la cultura oral como aquella que opera por asociación y ligadas a técnicas de la memoria, y a la letrada en donde lo preponderante es el pensamiento abstracto y conceptual. Pero a partir de las revoluciones tecnológicas muchos han visto una nueva vuelta de tuerca, un tipo de conocimiento operacional y concreto que avanza en detrimento del conocimiento teórico y racional. Y así, de la misma manera como un Plantón se encontraba a mitad de camino entre una cultura oral y otra escrita, nosotros (y nuestra cultura) nos encontramos un poco partido, moviéndonos en un periodo de transición, que, muchas veces, nos impide precisar con demasiada profundidad los alcances y el valor de dicha transformaciones.

Los procesos de cambios culturales, cuando son demasiados profundos, suelen ser dolorosos. Una tendencia al conservadurismo, el apego a la tradición, el temor a lo nuevo y la incertidumbre por lo que puede genera, siempre nos inclina a valorar el pasado en relación con un futuro que por lo general aparece como oscuro. McLuhan, un apologista y profeta de las nuevas tecnologías, que invita a las personas a "tirarse a la pileta" de esta nueva era, no puede, sin embargo, mas que sentir malestar, y, a pesar de las bondades que vislumbra en relación a la "anterior" era de la escritura-mecánica, puede decir "soy un hombre de letras y me molesta esta disolución de la tradición en la envoltura eléctrica de los sentidos"(1). Esto, a que hacía referencia McLuhan tiempo atrás, es ilustrativo de las contradicciones y ambivalencia en los momentos en que se reorganizar las formas de percibir el entorno, y lo que nos cuesta, muchas veces, despegarnos de formas ya tradicionales de pensar la realidad. Sin embargo esta postura (que McLuhan casi no a tenido) por sí mismo no es cuestionable, ya que la defensa de ciertos valores del "pasado" es un buena forma de poder sostener posturas críticas ante transformaciones que, a veces, suelen destruir en forma salvaje nuestras ataduras a la tradición.

II DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA

Cuando el pensamiento platónico surgió, en base al ataque a una forma de conocimiento poético, estaba inaugurando un tipo de tradición en donde el saber colectivo, transmitido por la boca y el oído, y musicalmente ejecutado, estaba perdiendo el lugar preponderante en la tradición griega. La transmisión del conocimiento en forma oral, en una sociedad en donde la escritura no constituía un medio importante de enseñanza, requería de técnicas de la memoria para que el verso poético pudiese inscribirse en el registro de las personas, y ser, así, accesible a los recuerdos. El valor de la memoria era tan importante en la Grecia Arcaica, que quién ayudaba a los hombres en los recuerdos de sus héroes y gestas, y presidía la poesía lírica, era una Diosa, llamada Mnemosine. Los poetas, hombres inspirados por la memoria, eran los educadores y sabios; como no podía ser de otra manera en una sociedad que tenía como máximo exponente del conocimiento a sus dos más grandes: Hesiodo y Homero.

Los antiguos pitagóricos, que vivieron, podríamos decir, con un pie en cada cultura, dieron un amplio espacio en sus enseñanzas a las formas mnemotécnicas, y su creencia en la transmigración de las almas se relacionaba con la idea de que la memoria era la fuente de la inmortalidad: Pitágoras era, según el mito, un intermediario entre los hombres y los dioses, por el hecho de que él recordaba sus distintas sucesivas y reencarnaciones.

La memoria en la sociedades agrafas -al decir de Jacques Le Goff- parecen organizarse en tres grandes aspectos: "la identidad colectivo del grupo, que se funda sobre los mitos, y más precisamente, sobre cierto mitos de origen, el prestigio de la familia dominante(...) y el saber técnico que se transmite a través de fórmulas prácticas fuertemente impregnada de magia religiosa".(2) Pero este tipo de conocimiento se fundaba a partir de la imagen sensible y la realidad concreta, y es justamente esto que será cuestionado por el pensamiento socrático (aunque Sócrates nunca haya escrito nada y considerada a la propia escritura como falaz). Platón es parte de esa revolución letrada, que, como muchos autores han señalado, no tiene como última manifestación de resistencia a la epopeya homérica, sino que las formas de la cultura oral se mantuvieron durante siglos seduciendo e impregnando la vida de la Grecia Antigua, -en los orígenes de la filosofía, Parmenide, Pitágoras, etc, utilizaban la poesía o el proverbio como un modo de rivalizar con el modelo oral, y aunque esta forma logre plasmar el pensamiento abstracto, sin embargo, como dice Hegel, "El lenguaje y los conceptos filosóficos eran en aquel tiempo muy pobres" recién luego "la filosofía cobrara una expresión un poco más pura de sí misma".(3). Es por esto que Platón, en el siglo IV, tiene que vérsela todavía con la poesía.

De todas manera, e independientemente de las discusiones entre los historiadores sobre el valor de la naturaleza escrita o no de la cultura griega o del papel de lo que P. Levy llama "la oralidad primaria" o "la oralidad secundaria", es indudable que en los mitos homéricos se resumen las informaciones técnicas que hacen al conocimiento colectivo: desde las relaciones con los dioses hasta las instrucciones de como construir una barca, pasando por el arte

de pescar u otros. Es por esto que la Ilíada o La Odisea pueden ser considerados como especies de paradigmas de una cultura pre-letrada, que tiene como maestros de todas las artes a los poetas. Es la característica formal de la poesía, la utilización de ritmo y medida del verso, y su reputación de conocer todos los oficios, lo que va criticar Platón. La filosofía de la idea reprobara ese tipo de conocimiento que recurre a las emociones y sentimiento a través de las palabras poética con su ritmo de encantamiento, y deja de lado la indagación y reflexión. Como así también considerara al arte como simple imitación de las "apariciencia" y no de la "verdad". La filosofía platónica, con esta crítica, (a pesar de su "amor" a la poesía, a la que renuncia por "amor a la verdad") reflejaba el desarrollo de las especializaciones en relación a la sociedad precedente, en donde la escasa división del trabajo, permitía que un hombre se considerase capaz de conocer todos los saberes. Además de oponer al ilusionista del arte, las técnicas basadas en la medida y el calculo, Platón, al rechazar el saber poético, lo que quería era sustituirlo por la enseñanza en prosa. Pero lo importante es lo que esto implicaba y que va más allá de lo formal; como dice P. Levy "la prosa no es un simple modo de expresión de la filosofía, de la ciencia, de la historia o del derecho, por lo que este campo del conocimiento no la preceden. Sin la escritura, no tendríamos fechas, ni tiempo -acumulativo y lineal- ni lista de observaciones, ni cuadro ni cifras, ni códigos legislativos, ni sistemas filosóficos, y, menos aún, la crítica a esos sistemas. Estaríamos en permanente retroceso, y la cultura oral navegaría a la deriva". Es por esto que P. Levy representa la cultura oral con la figura del circulo ("el eterno retorno"), y a la cultura escrita con la línea.(4)

III LA MUTACIÓN INFORMÁTICA

La aparición de las nuevas tecnologías de la comunicación han representado para algunos, una transformación comparable a la del advenimiento de la escritura en la antigüedad. Estas nuevas tecnologías afectan de manera notable a la actividad cognitiva: una nueva forma de conocimiento que no tendría como soporte la memoria, o la capacidad conceptual, pero que tendría que ver más que con el tipo asociativa que con el abstracto racional. De todas manera, así como la aparición de la escritura no destruyó la comunicación oral, ni la función de la memoria, tampoco hay por que esperar que esta última mutación, destruya el conocimiento lógico de la palabra escrita. Más bien se podría decir que se trata, en realidad, de un cambio de competencias cognitivas, que generan algunas problemáticas que se han valorado de diferentes perspectivas. La queja o la satisfacción ante la caída de la capacidad de la reflexión racional, o las manifestaciones de dislexia como metáfora de la actitud ante la lectura, son algunas de ellas.

McLuhan es, quizás, el que más a insistido en destacar las profunda transformaciones operadas. En la cultura oral, según el canadiense, la preponderancia del sentido auditivo, por su característica, permitía que el hombre estuviese ligado al mundo con todo sus sentido. El espacio acústico es fundamentalmente "discontinuo, heterogéneo, resonante y dinámico", lo que permitía

vivir al hombre pre-alfabético de una forma global, armónica espontánea, sin separar el tacto, la visión, la audición. Luego del descubrimiento del alfabeto, y sobre todo a partir de la invención de la imprenta, esta forma oral de ser del hombre se transforma. Al espacio acústico, en donde la figura y fondo interactúa, le sucede el espacio visual, espacio euclidiano, en donde los sentidos se separan y adquiere preponderancia el ojo, que es un "recipiente infinito, lineal y continuo, homogéneo y uniforme". A partir de allí, todos los fenómenos de las sociedades modernas, desde el individualismo hasta las guerras nacionales, desde el dinero a la alienación, son producto de esa etapa "mecánica". Pero al hombre "tipográfico" le sucede el hombre "electrónico", y si todo aparato, es una prolongación del hombre, en la actual época "neotribal", lo que se prolonga es el propio sistema nervioso. En esta edad eléctrica, la realidad ya no es lineal, es unida y fragmentada, forma de mosaico, diría McLuhan.

Es indudable que la escritura, y el libro escrito, determina un tipo de conocimiento relacionado con la lógica racional -sucesión de letras, palabras, páginas, capítulos, proceso de separar y abstraer, de detenerse y reflexionar-. Es por esto que Bell puede decir que si lo que buscamos en el libro es mera información, este resulta obsoleto, y preferible serían los almacenamientos electrónicos. (5) Si la idea del nacimiento de un tipo de conocimiento filosófico y racional se remonta a la etapa pos-oral, es, justamente, por la característica de la reflexión contemplativa que la lógica de la escritura y la lectura permite, y que es diferente al saber entendido como cúmulo de información. "El modelo psíquico del libro, en sentido clásico, depende en última instancia de un nivel más profundo de conciencia contemplativa sobre la cual debe basarse la propia argumentación y la secuencia lógica, desde la perspectiva de la filosofía platónica, la argumentación no es fundamental, ya que todo argumento se basa, en última instancia en una visión mental, cuya autoevidencia es el soporte final de su linealidad lógica".(6)

Ahora bien, el cambio operado por la aparición de la palabra e imagen digitalizada es quizás la manifestación de esta nueva etapa electrónica. Esta encuentra su máxima expresión en el hipertexto, forma en la que se relacionan textos, imágenes, sonidos, y que permite una búsqueda sencilla de información. Esta estructura de texto electrónico modifica la manera de acercarnos a la lectura, no solamente en relación a la linealidad, sino que con la incorporación de iconos e imágenes en movimiento, además del sonido, la forma de acceder al conocimiento se transforma, junto a la capacidad de construcción de sentidos. El hipertexto encuentra en Internet a su gran aliado, donde la telaraña de textos, imágenes y sonidos, se interrelacionan no de una forma secuencial, sino multifásicamente. Pero la red es también la gran metáfora de otra que popularizó McLuhan: "la extensión del sistema nervioso central no está destinada a crear una ciudad mundial de dimensiones en continua expansión, sino más bien una ALDEA GLOBAL, en continua contracción". Internet es un gigantesco hipertexto (en donde se interactúa) de la aldea global, que se produce con el espectacular aumento de los niveles de información, que en la "posmodernidad" aparece como el valor máspreciado, lo que lo

convierte en un modelo del tipo de saber de este fin de siglo en donde lo que sobresale es el tipo de conocimiento pragmático.

Pero sí este nuevo soporte de la comunicación tiene como atributo fundamental esa capacidad inmensa de transmitir información, no hay por que pensar que desaparecen las capacidades creativas y quizás se abre a partir de allí nuevas formas de acercarnos al mundo, junto a la aparición de una multiplicidad de puntos de vistas. Piscitelli comenta que, "Rara vez el autor de un libro selecciona a sus potenciales lectores, sugiriendo a los más avezados un orden de exposición y a los legos otros. Al no ser secuenciales los hipertextos descartan un orden de lectura preestablecido. Desde el punto de vista del espacio narrativo es posible abrirse a una gran cantidad de lecturas posibles. El autor planea espacios alternativos a recorrer y el lector decide finalmente cual o cuales transitar".(7)

No se trata aquí de un espíritu apologista que ignore algunas lamentables consecuencias, pero tampoco la de un simple lamento por una época perdida. Es cierto lo que dice P. Levy de que en este tipo de tecnología no se trata de "difundir ideas a un público indeterminado, sino de poner a disposición de los especialistas una información operacional", pero es también cierto que no existe conocimiento puro y siempre ha tenido un gran valor lo instrumental y operativo.

De todas manera el diagnóstico al que hace referencia

P. Levy, cuando afirma que la cantidad de datos almacenados en el mundo corresponde fundamentalmente a informaciones altamente especializada y puesta para ser usada operativamente, es sintomático. Pero esta situación va mucho más allá de las características inherente de las nuevas tecnologías, y habría que tenerse en cuenta las estrategias políticas y económicas de cierto orden mundial. Todas las discusiones sobre el futuro de la "autopista de la información", quién tendrá acceso?, quien determinara lo que es "chatarra"? qué tipo de información circulara"?, etc, etc, en parte están ligadas a esta cuestión que hace a problemas sociales, políticos, y económicos, La propia idea de "aldea global", a pesar de lo maravilloso y prometedor que encierra, esconde algunas realidades que la convierte en algo peor que las viejas ideas eurocentrista o etnocentrismo: estas últimas, de hecho, hacían referencia a un centro que de alguna manera tenía en cuenta a la periferia, aunque más no sea para conquistar y "civilizar", en cambio la "aldea global", niega directamente la existencia de importante cantidades de regiones que no tendrán un lugar en este mundo, y que parecieran destinado a desaparecer.

Volviendo a estas problemáticas de las competencias entre tipos de conocimiento y a las valoraciones que se hacen de los mismos, es interesante la reflexión de algunos autores que han hecho referencia a la relación entre hemisferio izquierdo, (lo formal, abstracto) y el hemisferio derecho (lo concreto, intuitivo) que adquiere importancia uno sobre el otro de acuerdo a las diferentes sociedades. En esta época *massmediática* lo que comienza a ser preponderante es el valor del hemisferio derecho. Esta es la idea

de McLuhan que dice: "la actual racha de dislexia y otras dificultades de lectura (...) es resultado que sobre nosotros ejerce la TV y otros medios electrónicos para que retomemos al hemisferio derecho (abandonado en la época mecánica). La dislexia es la incapacidad de adoptar un único y fijo punto de vista con respecto a todas las letras y palabras; a la inversa, consiste en enfocar las letras y las palabras desde muchos puntos de vistas simultáneamente (a la manera del hemisferio derecho) menos el de suponer que cualquiera de esta formas sea la correcta. Al continuar la presión también continuara los problemas de nuestro alfabeto del hemisferio izquierdo".(7) Aníbal Ford, por otra parte, a comentado los trabajos de Sack sobre los dos hemisferio, y sobre todo al estudio del lenguaje de los sordos, que permite una mirada un poco menos estrecha -en relación a McLuhan- "la lengua de señas o lenguaje no verbal de los sordos, todavía conserva y enfatiza, ambas faceta, la icónica y la abstracta, igualmente y en complementariedad, y así, mientras es capaz de ascender a la mas abstracta preposiciones, puede también, simultáneamente, evocar un echo vivido, un echo real, aquello que, los lenguajes hablado, si alguna vez lo tuvieron, han abandonado".(8)

IV MEMORIA Y VELOCIDAD

Paul Virilio ha utilizado el original concepto de "Dromología" para referir a la construcción de una disciplina que se encarga de la velocidad. Para el ensayista francés, la velocidad es la herramienta analítica clave con la cual intenta iluminar muchas de las problemáticas de las sociedades contemporáneas, (que bien podríamos denominar posmodernas) en las cuales las cuestión de la percepción del tiempo y del espacio se han modificado de tal manera -fundamentalmente a partir de las revoluciones tecnológicas- que un estudio sobre su lógica se convierte en imprescindible. Dicha ciencia o disciplina se interesa por los fenómenos de aceleración, que, según Virilio, son los causantes de las transformaciones históricas que se producen en distintos ámbitos de la vida del hombre. De esta manera, este autor, haciendo gala de un conocimiento enciclopédico, se sumerge en un recorrido por distintos saberes para medir los alcances sociales, políticos, culturales, que generan las relaciones entre las distintas tecnologías del movimiento y la percepción humana. Desde las tácticas y estrategias de guerra, hasta la arquitectura, desde la filosofía hasta la física, son útiles a Virilio como fundamento para sus interesantes argumentaciones.

La velocidad esta ligada a un tipo de experiencia vertiginosa, que es uno de los fenómenos de las sociedades llamadas "posmodernas". Esta característica necesariamente conlleva un detrimento de las capacidades reflexivas y contemplativa que se ven atrofiada por la seducción que ejerce la disrupción de los sentidos, y que mucho se ha comparado con la experiencias que produce determinadas drogas. W. Benjamin ha manifestado las consecuencias que genera el "shock", un tipo de experiencia efímera e instantánea, en relación al conocimiento y a la memoria al trastocar la relación con la historia y la tradición.(9) Esta forma de "shock", o como decían los dadaista de "misil perceptivo", es

característico de las sociedades modernas y que ya en los años 30, y refiriéndose a la época en que vivió Baudelaire, Benjamin la recortaba a determinados lugares de vida urbana. Al paso del avance de las revoluciones tecnológicas y de la aceleración de la experiencia, el shock a que hacía referencia Benjamin a pasado a ser parte de la tradición perdida. La propias ideas de ciudad urbana o de lugar ha quedado debilitado, producto de los fenómenos de la velocidad, y los estímulos a los que la sociedad de la posmodernidad se ha habituado son muchos más fuerte y desestabilizadore. Sin embargo lo rico en Benjamin, es la relación que establece entre esta experiencia, la memoria y la fantasía, ya que nos permite también acercarnos a nuestras vidas de fin de siglo. Así cuando hace referencia a la memoria, lo hace en relación a lo que Proust llamaba memoria involuntaria que es la que produce ese fenómeno en donde un olor gatilla un recuerdo, y que permite nuestra ligazón a la tradición y a la fantasía. Pero además los fenómenos de velocidad destruyen también lo que se llamaba memoria voluntaria, la que depende de la inteligencia, de la voluntad de recordar. Esto se manifiesta claramente en ese tipo de experiencias que se hacen para determinar el grado de credibilidad que se le puede otorgar a los testigo de un juicio, sometiéndolo a la prueba de si puede recordar un hecho que ha transcurrido de una forma veloz y caóticamente. Así se pone a una persona en una pieza, y en un determinado momento ingresan abruptamente varias más, realizando movimientos bruscos y desordenados para luego retirarse rápidamente. Cuando se le indica al sujeto de la experiencia que relate mínimamente lo que vio, que diga cuantas personas ingresaron a la habitación, de que sexos, como estaban vestidas, etc, muy difícilmente puedan acertar en algunas de ellas. Nuestra cultura, o en realidad muchas de la experiencia en relación a nuestra cultura, transcurre como en esa habitación de laboratorio. Un especie de "Asesino por naturaleza" de Oliver Stone, estética cinematográfica que tiene ese acento vertiginoso, y que resulta difícil volver a recrear o fantasear a través de ella.

La desaparición del espacio es otro de los rasgos de esta aceleración de la velocidad artificial que se produce justamente en una época de quejas ante la falta de memoria colectiva y de perspectiva histórica. Se a afirmado (Bachelard y de hecho lo anuncia Virilio) que es a partir del espacio que se realizan los recuerdos, que sería lo determinante para la memoria. Los recuerdos de nuestro pasado se concretizan no de una manera continua, cronológica, sino imaginaria, fragmentada, pero localizada en determinados espacios. Cuando esos espacios se modifican de forma acelerada se pierde esa referencia y cuando además se comienza a perder la propia noción de lugar el interrogante sobre la construcción de la memoria se convierte en una incógnita mayor. "Los desarrollos actuales de la microelectrónica y las telecomunicaciones crean una tensión irresoluble entre información electrónica y localización espacial. Las nuevas tecnologías cuestionan la importancia de los emplazamiento geográficos (los equipamientos tradicionales del poder) en las definiciones de las relaciones sociales y de la identidad cultural" (10). En este sentido la construcción de un futuro utópico esta relacionada a la fantasía y al deseo, lo que, volviendo a Benjamin, se pierde en una experiencia cargada de velocidad,

que destruye la contemplación y la reflexión, (por lo tanto la capacidad de conocer la realidad) la memoria y la identidad que, justamente, esta ligada a la tradición, en favor de la seducción que ejerce la "velocidad estenografía".

De todas manera, a pesar de lo que todo esto puede significar, quizás no haya porque alarmarse en demasía. Es simpática ante esto la anécdota que comenta Piscitelli, en uno de sus números de Interlink, sobre la venida de Negro Ponte a la Argentina. En una conferencia dictada en Bs. As el apologista de los bits le robaron la billetera con dos mil dólares (Piscitelli se pregunta "porque llevaría tantos átomos en la billetera") y sus tarjetas. Una especie de venganza del "pasado" que el artículo de Interlink retrata con el título "Cuando los átomos son más rápidos que los Bits".

Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación

[anuario@fcpolit.unr.edu.ar]

Directora del Departamento: Lic. Sandra Valdetaro

NOTAS

- 1) McLuhan, Marshall, reportaje, 1973, Edit. Salvat.
- 2) Le Goff, Jacques, "El orden de la memoria", Edit. Paidós, pag 133.
- 3) Hegel, Federic, "Lecciones sobre historia de la filosofía", Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1979, tomo1, pag221.
- 4) Levy, textos de cátedra.
- 5) Bell, citado por Piscitelli en "Ciberculturas", Edit Paidós, Pag 136.
- 6) Heim, citado por Piscitelli en "Ciberculturas", Edit Paidós pag. 137.
- 7) McLuhan, citado por A. Ford, en "Navegaciones", Edit Amorrortu, Bs As 1994, pag 34.
- 8) Ford, Anibal, "Navegaciones", Edit. Amorrortu, Bs.As 1994, pag 31.
- 9) Ver Sobre algunos temas en Baudelaire de Benjamin, Walter, aparecido en "Poesía y capitalismo", Iluminaciones II, Madrid, Edit. Tauros, 1993.
- 10) Piscitelli, Alejandro. op.cit, pag 108.

1998.Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Escuela de Comunicación Social
Universidad Nacional de Rosario. Argentina